



Director: Presbo. Jorge Volío

Editor-Admor: J. Ismael Cordero

Año II } Horedia, Costa Rica, sábado 22 de Febrero de 1913. } N° 70

## LA PIEDAD POR HORAS

Así, por horas, como se alquilan las bicicletas los domingos para pasar un rato y después abandonarlas en el resto de la semana.

Te extraña *la salida*, ¿verdad?

Pues pronto desaparecerá tu extrañeza.

¿Conoces aquella señorita que por la mañana marcha precipitada á la iglesia con su rosario á la muñeca y su elegante devocionario en la mano?

No se lo digas á ella, no vaya á disgustarse contigo; pero al oído te diré que su piedad es *por horas*.

¿Ves á aquel señor muy grave que no pierde jamás su misa los domingos y que pertenece á varias cofradías?

No se lo digas tampoco; pero también es de los de *por horas*.

¿Te llama la atención aquella pobre mujer que se pasa largas horas delante de los altares, llorando y en actitud suplicante?

Pues también pertenece á *la familia*.

¿Qué cómo puede ser eso?

Precisamente

### AHÍ VOY

Mira: aquella elegante joven no *usa* de la piedad más que de ocho á nueve de la mañana, hora en que va á la iglesia; después llega á su casa y dentro de su precioso costurero guarda su rosario de cuentas de nácar y su elegante libro, y dirfase que allí deja también *guardada su piedad*, porque lo que es en el resto del día y en sus demás ocupaciones la piedad *no parece*. Habla, ríe, lee, se divierte lo mismo, lo mismo que pudiera hablar, reír, leer y divertirse otra cualquiera que no tenga ni rosario de cuentas de nácar, ni devocionario de piel de Rusia.

¿Seré exagerado si llamo á esa piedad *piedad por horas*?

En cuanto al señor grave, verás lo que pasa: es cierto que tiene *media hora* para Dios todos los domingos y *alguno que otro rato* que las Cofradías le ocu-

pan; pero no le da á Dios más que ese tiempo, porque en sus conversaciones con los amigos por allí no se ve á Dios ni mucho menos; en su trato con sus obre-ros y criados y en los negocios que proyecta tampoco *anda* Dios; en los periódicos que lee y en los sitios que frecuenta, ¡la verdad! tampoco se encuentra uno con Dios.

¡Nada! lo dicho; para Dios *media hora* semanal y . . . gracias.

¿Y esa no merece llamarse *por horas*, ó *mejor por medias horas*?

¿Y aquella pobre mujer, con tanto gemir, no merecerá siquiera que se dé por buena su piedad?

Sensible es decirlo; pero verás lo que pasa: es cierto que le da á Dios *en la Iglesia* muchas horas; pero en cambio se las quita *en su casa*; y como Dios quiere que esas horas se las dé en ésta y no en aquélla, resulta que también *forma parte de la familia*.

#### PORQUE

has de saber que la piedad no es *solo* rezar y llorar, sino coser, limpiar, barrer y pasear *cuando Dios quiere*; de modo que dedicar largos ratos á rezar con perjuicio de las propias obligaciones, ó *veya* bien, eso no es ni más ni menos que una de las especies de *piedad por horas*.

Quizás me vayas á decir: entonces para ser verdaderamente piadoso es necesario estar siempre pensando en Dios?

Poco á poco; dime: ¿tienes padre ó madre? ¿los quieres mucho? sin duda alguna: luego tienes piedad filial.

Pues bien: para conservar ese cariño en tu alma ¿estás siempre pensando en ellos? eso es imposible. ¿Qué haces entonces? Procurar no *desagradarles* y *darles gusto* en todo, sin perjuicio de hacerles una caricia ó dedicarles un recuerdo *siempre* que pueda: ¿no es así?

Eso ni más ni menos, aplicado á Dios, que es tu Padre, es la piedad.

#### Y DIME

¿Serías buen hijo si solo te contentaras con no desagradar ó dar gusto á tu padre *una media hora* á la semana ó una hora cada día?

No te rías mucho de esta pregunta, porque ¿habría que reirse de tantos y de tantas . . . que se tienen por piadosos!

¿No te parece que si el demonio *tuviera humor* para divertirse, se moriría de risa al ver esas *funciones por horas*

que representan las almas piadosas *á ratos*?

Más si hay quien se ríe de esas almas, hay también quien debe sentir mucha pena; ¿lo conoces? ¿has llamado alguna vez á la puertecita del Sagrario? Seguramente que no has encontrado *ocioso* al Divino Corazón de Jesús: está *ocupado* en pedir á su Padre Eterno perdón para sus enemigos y perdón también para sus amigos *á medias*.

Acércate sino á Él, y te convencerás de que en el interior del Sagrario jamás se han pronunciado estas palabras: *ahora no se recibe*, ó esta otra, *ahora no se ama* . . .

Jesucristo sí que puede repetir muchas veces al día cuando llama á nuestro corazón: *ahora no quiere recibirme*.

¡Qué triste debe ser esta voz para Él y qué funesta para nosotros!

X.

(De La Lectura Popular)

## COSTA RICA EN LA INTIMIDAD

POR FRAY JUAN.  
XIV

En las vacaciones del año 78, fué reemplazado el *P. Theilloud* por el notable educacionista *P. Juan Bautista Malesieux*.

El 79 y 80 el número de alumnos pasó de ciento. Los hubo de todas las provincias y aun del Departamento, como Carmona, Lombardo y Baldioceda.

En el 80, el *Presidente Guardia* se vió en la necesidad de presentar á Roma para la Mitra, á un extranjero. Fué el *Sr. Thiel* de grata memoria.

En junio de 1885, el gobierno retiró del Seminario los alumnos, y los profesores RR. PP. *Bret, Malesieux, Saguat* y *Rosero* se trasladaron á Colombia.

Tal fué la *primera época* de nuestro *Seminario Conciliar*.

Como un período de transición, dirigieron el Seminario, el Dr. Gay, primero y luego los sacerdotes *leas*, *Porras*, *Quezada* y *Salazar*.

La *segunda época* empieza bajo la dirección del *P. Stork* (hoy dignísimo Obispo de la Diócesis), y los profesores a-

estaba vestido de hombre con una pellisa de húsar y guantes blancos. Al menos no era más que feo y podía acostumbarse á él.

Pero la menor dijo:

—Querido padre, debe ser un hombre muy honrado, puesto que nos ha socorrido; le habéis prometido una mujer y es preciso hacer honor á vuestra palabra.

Si el rostro de "Piel de Oso" no hubiese estado cubierto de pelo y de barro, se hubiera visto brillar la alegría que rebozó su corazón al oír estas palabras. Quitó un anillo de su dedo, le partió en dos y dió la mitad á su prometida, recomendándola lo guardase, interin él conservaba la otra. En la mitad que le dió inscribió su nombre, y el de la joven en el que guardó para sí. Después se despidió de ella, diciendo:

—Os dejo hasta dentro de tres años. Si vuelvo nos casaremos, si no vuelvo será que he muerto y entonces seréis libre. Pedid á Dios que me conserve la vida.

La pobre joven estaba siempre triste desde aquel día y se le saltaban las lágrimas cuando se acordaba de su futuro esposo. Sus hermanas, por su parte, la dirigían de continuo las chanzas más groseras.

—Ten cuidado,—le decía la mayor,—cuando te dé la mano va á deshollarte.

—Desconfía de él,—le decía la segunda,—los osos son aficionados á la carne blanca; si le gusta la tuya, te comerá.

—Tendrás que hacer siempre su voluntad,—añadía la mayor,— porque de otro modo no te faltarán gruñidos.

—Pero,—añadía la segunda,—el baile de la boda será alegre; los osos bailan mucho y bien.

La pobre joven dejaba hablar á sus hermanas sin incomodarse. En cuanto al hombre de la "Piel de oso" andaba siempre por el mundo, haciendo todo bien que podía y dando generosamente á los pobres para que rogasen por él.

Cuando llegó al fin el último día de los siete años, volvió al desierto y se puso en la piazoleta de árboles. Levantóse un viento muy fuerte, y no tardó en presentarse el Diablo, de muy mal humor; dió al soldado sus vestidos viejos y le pidió el suyo verde.

—Espera,—dijo "Piel de oso",—es preciso que me limpies antes.

El Diablo se vió obligado, bien á pesar

de suyo, á ir á buscar agua y lavarle, peinarle el pelo y cortarle las uñas. El joven tomó el aire de un bravo soldado, mucho mejor mozo que antes.

"Piel de oso" se sintió aliviado de un gran peso cuando partió el Diablo sin atormentarle de ningún otro modo. Volvió á la ciudad, se puso un magnífico vestido de terciopelo, y subiendo á un coche tirado por cuatro caballos blancos, se hizo conducir á casa de su prometida, nadie le conoció; el padre le tomó por un oficial superior y le condujo al cuarto donde se hallaban sus hijas. Las dos mayores le hicieron sentar á su lado y le sirvieron excelente comida, declarando que no habían visto nunca un caballero tan buen mozo. En cuanto á su prometida, estaba sentada enfrente de él, con su vestido negro, los ojos bajos y sin decir palabra. El padre le preguntó por último si quería casarse con alguna de sus hijas y las dos mayores corrieron á su cuarto para vestirse, pensando cada una de ellas que sería la preferida.

El forastero se quedó solo con su prometida, sacó la mitad del anillo que llevaba en el bolsillo y lo echó en un vaso de vino que la ofreció.

Cuando se puso á beber y vió aquel fragmento en el fondo del vaso, se estremeció su corazón de alegría.

Cogió la otra mitad que llevaba colgada al cuello y la acercó á la primera, uniéndose exactamente.

Entonces él le dijo:

—Soy tu prometido, el que has visto bajo una piel de oso; ahora, por la gracia de Dios, he recobrado la figura humana y estoy purificado de mis pecados.

Y tomándola en sus brazos, la estrechaba en ellos, cariñosamente en el momento mismo en que entraban sus dos hermanas con sus magníficos trajes; pero cuando vieron que aquel joven tan buen mozo venía por su hermana y que era el hombre de la piel de oso, se marcharon llenas de disgusto y cólera: la primera se tiró á un pozo y la segunda se colgó de un árbol.

Por la noche llamaron á la puerta de los recién casados, y cuando fué á abrir el marido, vió al Diablo, con su vestido verde, que le dijo:

—No he salido mal del negocio; he perdido un alma, pero he ganado dos.

(De *El Ramouense*)

# INFORME

del Presidente de la Junta de Caridad de Heredia, don Juan María Solera, en la Asamblea General verificada el 19 de enero de 1913.

(Concluye)

## CEMENTERIO

La Junta actual, animada por los mismos buenos deseos, que los heredanos abrigan en pro de las mejoras que se hacen sentir en este resinto donde se guardan los restos queridos de nuestros antepasados, hizo ejecutar religiosamente el acuerdo dictado por la Junta anterior, que destinó la suma de \$ 500.00 para la construcción de una parte de los muros que deben cerrar el Cementerio. Al efecto contrató con el albañil don Nicolás Hernández por dicha suma, la construcción de 25 metros de muro de ladrillo de 2 metros de altura, que fueron levantados a continuación de la portada del lado Este, doblando por el rumbo hacia el Sur. El contratista, traspasando los límites del contrato prolongó la construcción de los muros por 25 metros más, los que se vió la Junta obligada á recibir y á pagar, previa tasación de peritos, por la suma de \$ 458.50, en que se estimó la obra.

Para cubrir parte de este pago, tuvo la Junta que recurrir al medio de emprestar del Hospital la diferencia; pues como es sabido el Cementerio no tiene sino muy pequeñas entradas, solamente la subvención municipal con que se paga el guardián, venta de lotes de terreno y el alquiler de herramientas.

Los últimos terremotos ocasionaron serios daños en la portada, los que hubo que reparar convenientemente con un costo de \$ 400.00.

La Junta actual en el deseo de dar un mejor aspecto, y al mismo tiempo reducir los costos que ocasiona la frecuente limpieza del Cementerio, dispuso sembrar semilla de agengibrillo para cubrir el suelo de zacate y evitar así los gastos en las continuas desyerbas. En el mes de abril se sembraron 10 doble decálitros de semilla, y es de esperar que en el transcurso de un año más, con el cuidado que la nueva Junta habrá de prodigarle, habremos de ver cambiadas por una verde

alfombra las malezas de que por tantos años ha estado cubierto y que han sido la vergüenza de los heredanos.

Por el cuadro N<sup>o</sup>. . . de la Tesorería os impondreis de las Entradas y Salidas habidas durante el año económico que finaliza. Por ello vereis que las salidas sobrepasan del presupuesto calculado por la Junta anterior para el año de 1912; pero eso se debe á los gastos imprevistos que siempre se ocasionan en todas las administraciones de negocios, así públicas como privadas. Y como os dije antes, el aumento de gastos en el personal que hace el servicio interior del Hospital.

Al terminar este informe cumplo con el grato deber de daros en mi nombre y en el de los miembros de la actual Junta, mis más cordiales agradecimientos por la confianza con que nos habeis honrado, y hago votos porque la nueva Junta que habrá de reemplazarnos, maneje con verdadero acierto los intereses que la Hermandad encomienda á su custodia.

Heredia, enero de 1913.

## DE TABARCIA

—Esta aldea va día por día en vías de progreso, ya en lo material como en lo espiritual, debido en primer término al celo y actividad de nuestro digno Sr. Cura Pbro. don Ildefonso Badilla, á quien Dios conserve siempre en buena salud.

—El sábado 1<sup>o</sup> del que cursa, llegaron á esta los preciosos y artísticos ornamentos, pedidos al exterior para el servicio de la iglesia de aquí; también llegó un copón, un cáliz y otros útiles para el culto divino. No hubo que pagar derechos de importación de tal pedido por haberlos dispensado el Sr. Ministro del Ramo, por lo que este pueblo le presenta las muy expresivas gracias, lo mismo al Supremo Gobierno.

—Es de mucha necesidad proceder á la formación del cuadrante de la población, pues con ello se le daría más ornato.

—También es de urgente necesidad proceder á la formación de un nuevo Cementerio, pues el que actualmente existe no es suficiente; y así vemos que para sepultar un cadáver hay que desenterrar restos viejos, cosa que es muy triste y dolorosa.

—Pruebas de que este pueblo es bastante laborioso, consignamos que hay en la actualidad como cien trapiches, una máquina de aserrar, y un gran establecimiento comercial, de propiedad de los señores don Juan Vargas M. y don Diego Cordero, donde se consigue todo casi á los precios de San José. — CORRESPONSAL.

Imprenta de Curdero Hermanos, Heredia